

FLECHAS Y PELAYOS

30 cts.

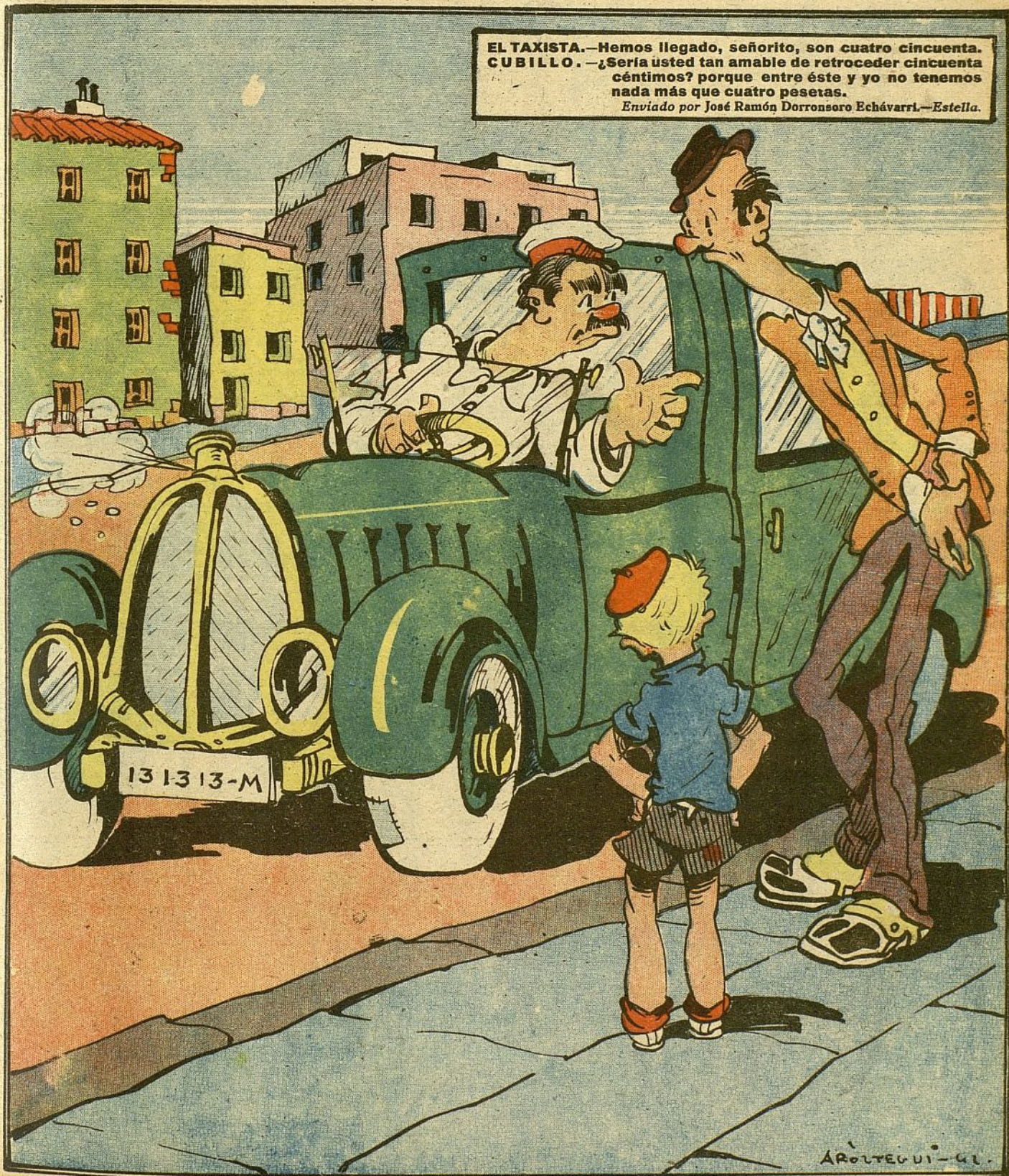
AÑO V
NÚM. 197

13 DE SEPTIEMBRE DE 1942

383

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:
MONTE ESQUINZA, 6 --- MADRID
TELÉF. 41046 -- APARTADO 213

EL TAXISTA.—Hemos llegado, señorito, son cuatro cincuenta.
CUBILLO.—¿Sería usted tan amable de retroceder cincuenta
céntimos? porque entre éste y yo no tenemos
nada más que cuatro pesetas.
Enviado por José Ramón Dorronsoro Echávarri.—Estella.



ARLOTegui-41.

CURIOSIDADES

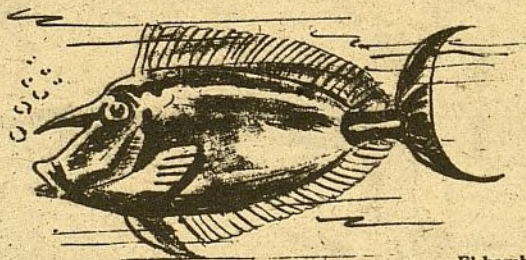


El sabio italiano Galileo, creador de la mecánica, inventó el telescopio, descubrió las manchas solares, la rotación del Sol, los cráteres de la Luna, etc. Murió en Arcetri en 1642.



La palabra Ballyhoo (alboroto) se deriva del pueblo Ballyhooly, condado de Cork, Irlanda, que era muy notable por sus reyertas.

Los encantadores de serpientes de la India, constituyen una de las estampas más buscadas por los turistas. Al son de las flautas las cobras abandonan sus canastillos y oscilan al compás de las notas agudas. Y no cobran.

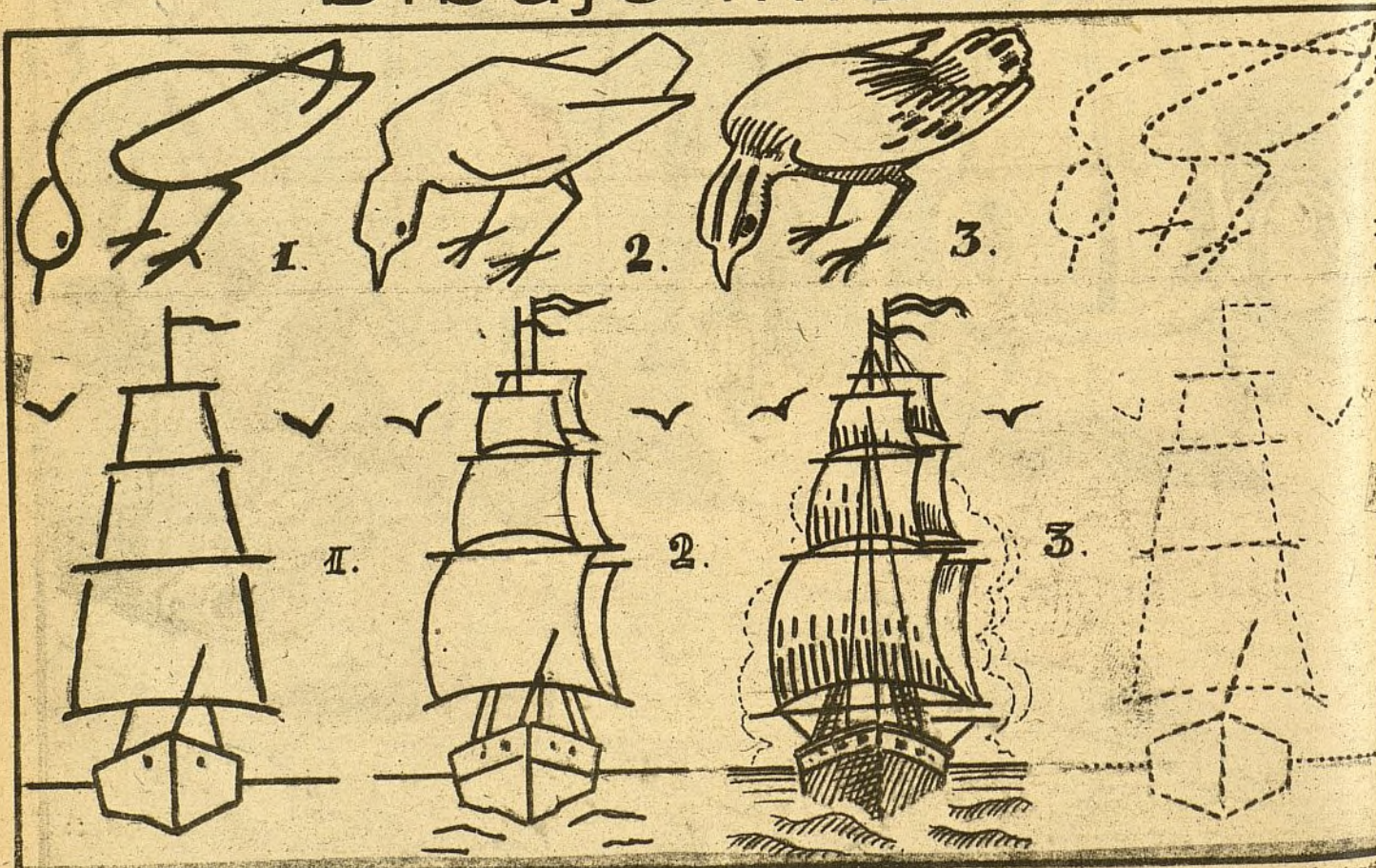


He aquí al unicornio, el rinoceronte de los mares en tamaño postal. Es muy temido entre sus amistades porque en seguida los manda al cuerno.

El hombre primitivo utilizó para la iluminación, antorchas que estaban hechas con las ramas de los árboles resinosos.



Dibujo infantil



Sigue las reglas que he dado para dibujar estos dos motivos. Uno, es ave llamada breve de Bengala, que habita en la India y la isla de Ceylán. El otro, es bergantín, buque de dos palos y velas cuadradas que empezó a usarse en la navegación en el siglo XIV, llegando a nuestros días muy modificado. Repite estos ejercicios de memoria a distintos tamaños.

DOCTRINA ESTILO

DESDE
RUSIA

Con sumo gusto insertamos esta carta de un camarada del «Frente de Juventudes» que lucha en la División Azul. No necesitamos declarar que nos satisfaría grandemente que nuestro amable lector encontrase por medio de nuestra Revista lo que pide en estas líneas.



Rusia 17 julio 1942.

Sr. Director de la Revista Infantil
FLECHAS Y PELAYOS

Muy Sr. mío:

Hallegado a mis manos un número del semanario que usted tan dignamente dirige y una vez repasado con verdadera fruición, quiero demostrarle mi agradecimiento por el gran momento que me ha hecho pasar y además por recordarme a nuestra lejana Patria, pues desde que salí de ella para las estepas es el primero que veo del semanario FLECHAS Y PELAYOS. Desde su fundación, he seguido con interés sus historietas, riéndome con Cubillo, y demás compañeros ahijados de Aróztegui, Santi y Soravilla.

Habiendo visto cómo tuvieron el acierto de unirlo con «Pelayos» para que, uniendo las lecciones que a nuestra juventud se enseñaban desde las páginas de los dos recoger en uno ambos anhelos y nacer de esa fusión el que actualmente regocija a nuestra juventud y sobrepasa a los que antes de nuestro Glorioso Movimiento se publicaban haciendo nuestro deleite aunque no fueran apropiados para la niñez.

Aquí en las tierras rusas nosotros estamos en el puesto de honor de la Falange pero ustedes tienen que sentirse más orgullosos que nosotros porque su tarea da más fruto a España que la nuestra. La nuestra es en sentido material pero la de ustedes es en el moral siendo parte integrante de los forjadores de una juventud futura en la que nuestro Caudillo tiene depositadas sus mejores esperanzas.

Si no causara molestia quisiera solicitar desde las páginas de ese semanario una madrina de guerra. Podría solicitarlo desde cualquier periódico pero pertenezco al «Frente de Juventudes» y me gustaría hacerlo por ese.

Por si le interesa a algún chico o chica de la Filatélica, hacer intercambio de sellos pueden escribirme también pues tengo en mi poder unos ejemplares rusos bastante raros.

Perdone mi atrevimiento y con un fuerte ¡Arriba España! reciba un saludo Nacional-Sindicalista.

RAMÓN VELASCO

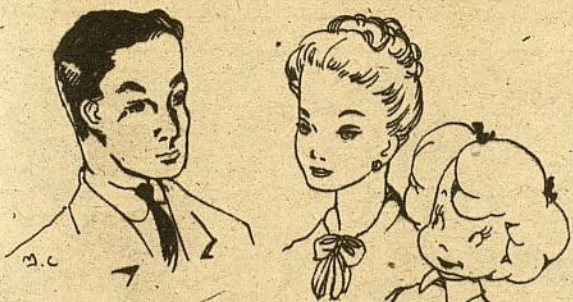
SEÑAS: Ramón Velasco Vázquez.

Feldpost 0098.

Correo Militar Alemán.

¿Qué quieres saber?

María Luisa Martínez Alonso, (Oviedo).—Aquí mi foto junto con mis papás. Por más que he mirado en el sobre, no he encontrado la tuya con tu perrito que dices me mandas. ¿Se te habrá olvidado meterla? Lo siento, porque me hubiera gustado conocerte. Recibe muchos y fuertes abrazos.



a ma Luisa Martinez, dedico esta foto, de mis papás y mis, con muchísimo cariño mari-pepa.

Tere Fibla, Mari-Loli Domingo, Mari Gellida y Mari-Tere Cornelles, (Benicarló).—Me alegro mucho de que seáis tan buenas amigas y no riáis nunca. Un cuanto a lo que dices, Mari-Tere, de que «nunca es tarde» yo creo, en tu caso, que es «demasiado pronto». Me gustaría saber cuántos años teneis, presumidillas. Tus amigas habrán podido copiar muchas de las recetas que salen en mi sección. Cuando os salga un granito, daos frecuentemente en él un poco de alcohol y se os secará muy pronto. Para evitarlos, procurad no comer pescados azules ni comidas fuertes. En caso de persistencia, os convendría un depurativo de la sangre. Mis hermanos envían recuerdos para Juanito y Paquito y yo mando para las cuatro un montón de abrazos.

Gloria Murga, (Madrid).—Tienes razón, amiguita Gloria, siempre tengo muchas cartas que contestar, pero a todas les llega el turno, aunque sea tarde. Te envío mi retrato dedicado con un submarino de besos.



Maruja G. Martinho, (Madrid).—Te envío el modelo de vestido de entretiempo y doy tu encargo. Recibe besos y abrazos.

Correspondencia.—María del Carmen Zapatero y Maruja G. Martinho, que viven en Avenida Reina Victoria, 51, Madrid, la desean con niñas de diez a once años.

Consuelo, Ramón y María Dolores Aymerich, (Tarragona).—Habéis hecho muy bien en



a Consuelo, Ramón y María Dolores Aymerich, con todo el cariño de su amiguita mari-Pepa.



Para Gloria Murga, con todo el cariño de su amiguita mari-Pepa.

escribme y os dedico con todo cariño mi retrato. El dibujo de Consuelo no se puede publicar, porque es muy grande y no está hecho en tinta china. Ya lo sabes para otra vez. De todos modos lo guardaré yo como simpático recuerdo. Para los tres un avión de besos y abrazos.

Matilde Arroyo.—He leído la cartita que de tu parte me escribe tu hermano Felipe y supongo que él te leerá mi respuesta, ya que tú eres tan pequeña. En el semanario no cabe todo eso que me pides, pero puedes encontrarlo conforme a tu deseo, en el segundo libro de «Mari-Pepa en el campo» que encontrarás en librerías y kioscos. Te envío, con un saludo para Felipe, un cariñosísimo abrazo.

Mercedes Bordoll, (Masoteras).—Como sólo cabe un dibujo, te mando el modelo de peinado que deseas. Me alegro mucho de tenerte por amiga y te envío un cariñosísimo abrazo.



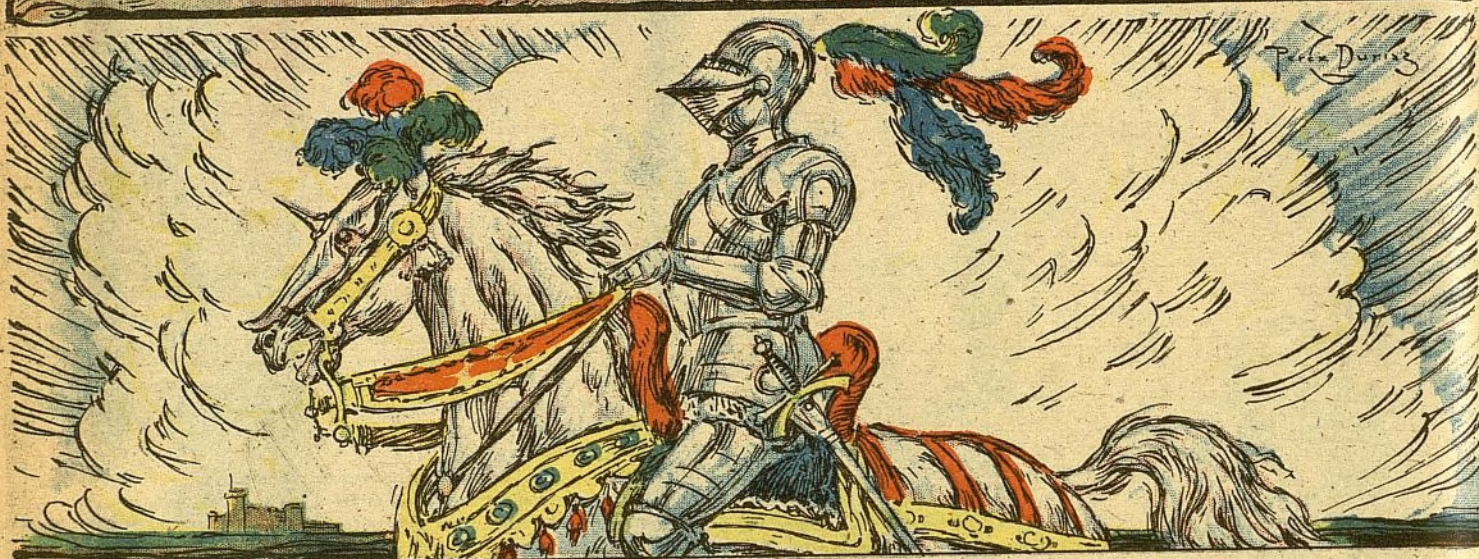
Lolín Caelles, (Masoteras).—Te digo lo mismo que a Merceditas y te dedico este peinado de trenzas con un fuertísimo abrazo.

Mercedes Roma, Carmen Brusosa y Rafaela Barfull, (Taradell).—Sois unas niñas muy amables y cumplidas. No necesitabais pedir permiso para escribirme, puesto que yo estoy a disposición de todas mis lectoras. Os abrazo cariñosamente.—Mari-Pepa.



Gonzalo Fernández de Córdoba "EL GRAN CAPITAN"

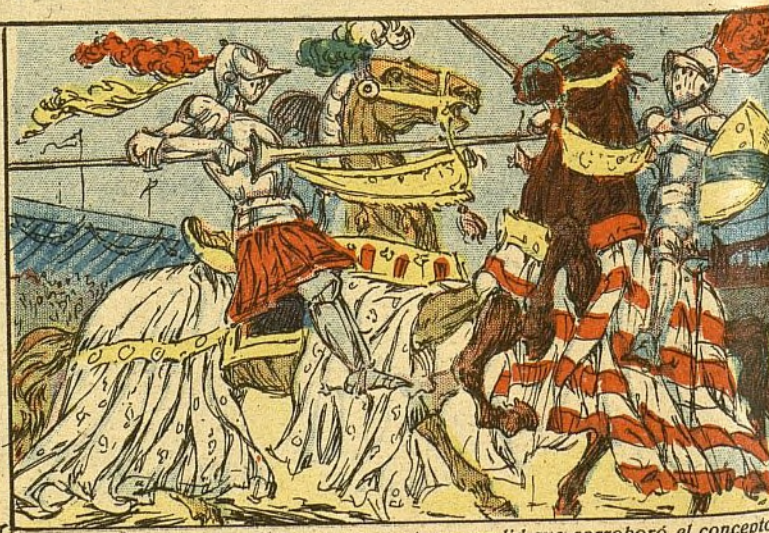
Por GONZALO MORIS MARRODAN.



Gonzalo Fernández de Córdoba, llamado por sus hazañas, el «Gran Capitán», nació en Montilla el 1.º de septiembre de 1453 y murió en Granada el 2 de diciembre de 1515. Vivió 62 años.



A la muerte de su padre don Pedro Fernández de Aguilar, fué llevado a Córdoba, niño aún, donde recibió enseñanza y se ejercitó en las armas bajo la dirección de don Diego Cárcamo, el cual le inculcó la grandeza de ánimo y el amor a la gloria. Reinaba en Castilla Enrique IV y los nobles apoyaban a su hermano don Alonso para destronarle. Don Alonso de Aguilar, Mayorazgo y hermano de Gonzalo, envióle a la Corte de Avila, sede del partido de don Alonso.



Pronto consiguió destacar entre los demás oficiales tanto por su genio cuanto por su valor, sirviendo al Príncipe, primero de paje, incorporándose después al ejército que le sostenía.

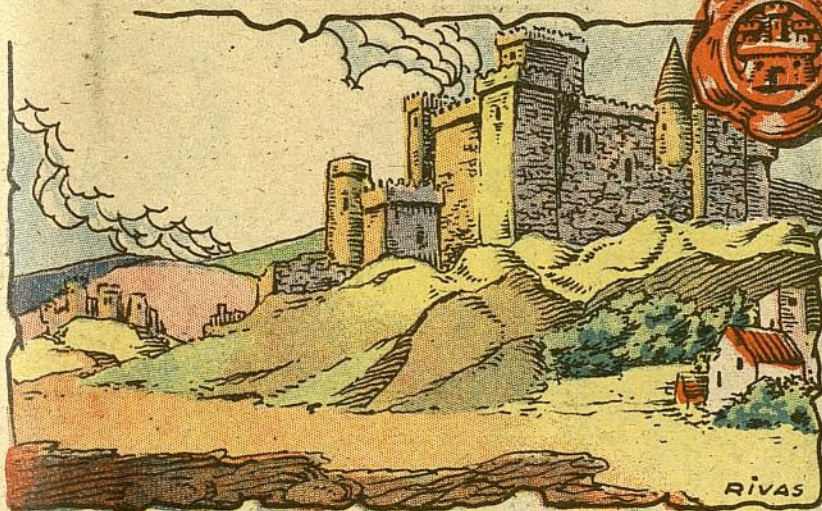
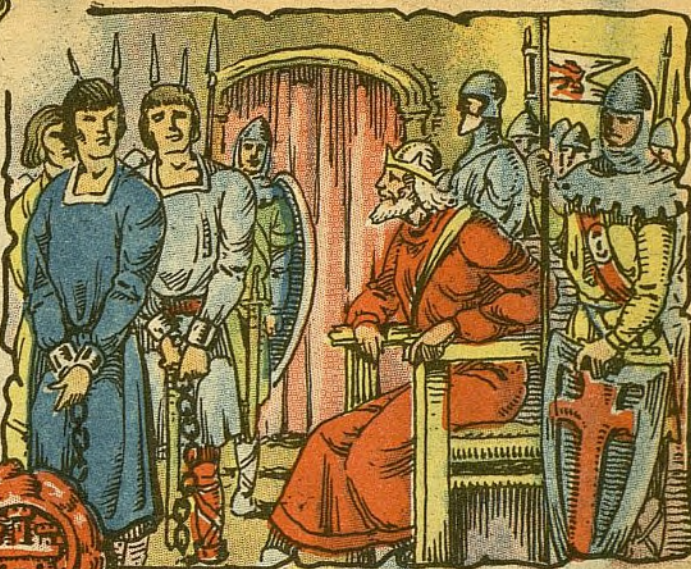
A los 17 años tomó, por primera vez, parte en una lid que corroboró el concepto en que se le tenía; mas la muerte, a poco, de su protector, el pretendiente don Alonso, obligóle a regresar a Córdoba llamado por su hermano, jefe de la familia.

NUESTRA HISTORIA.

por MARTIN ALONSO.

XXVI.—CASTILLA Y SUS CONDES.—El territorio que recibe en los romanos el nombre de *Castiella*, tuvo personalidad en la historia de la antigua *Bardulia* y se nos presenta a raíz de la Reconquista como región fronteriza del reino asturiano-leonés gobernada por *condes* nombrados por los reyes de León. Recibe el nombre de Castilla, porque abundaban en su territorio los castillos, zona defensiva por donde solían atacar las tropas cordobesas.

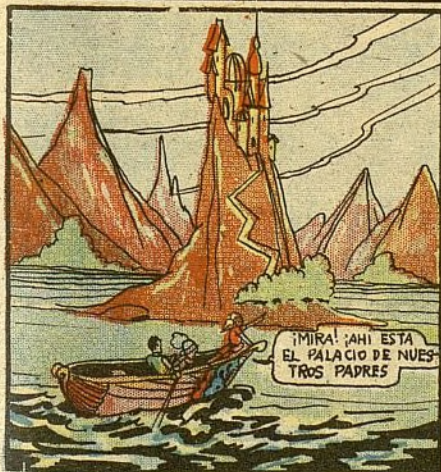
Al frente de las provincias se hallaban los duques, que seguían en grado a los optimates y del régimen de las ciudades cuidaban los condes. Su lista no es muy segura. En el siglo IX se supone la fundación de Amaya por el conde Rodrigo y la de Burgos por Diego Rodríguez Ponce, que tuvo a su cargo, por orden de Ordoño I la repoblación del territorio.



En la época de Alfonso III el Magno el conde Nuño Fernández ayudó contra el Rey al primogénito García. Después de la batalla de Valdejunquera el monarca de León atribuyó la derrota a no haber asistido los cuatro condes invitados. Citóles en el palacio de Tejares, cerca de Carrión y los mandó ejecutar el mismo día, aún a sabiendas de que algunos pueblos habían de levantarse a su favor. Entonces según las crónicas medievales, los castellanos se alzaron en armas contra el monarca leonés y nombraron como jueces a Nuño Rasura y Lain Calvo para su gobierno. Hicieron de árbitros componedores, magistrados del pueblo, y representantes de la costumbre contra la ley. En la crónica general se les denomina *alcaldes*. Administraron justicia en un soportal enlosado del lugar denominado Bijueces, en tierra de Medina de Pomar. La verdadera independencia de Castilla se debe al Conde Fernán González contemporáneo de los Reyes de León Ramiro II, Ordoño III, Sancho I y Ramiro III, famoso como el Cid y héroe predilecto de la leyenda castellana.

EL FLECHA GUERRERO

EN UN PAIS DE QUIMERA



¡MIRA! ¡AHÍ ESTÁ EL PALACIO DE NUESTROS PADRES



¡ALTEZAS! ¡AL FIN HABÉIS REGRESADO SANOS Y SALVOS! ES INCREÍBLE QUE HAYÁIS PODIDO SALIR DE ESE INFIERNO



¿PERO COMO DEMONIOS HABÉIS ESCAPADO, MI QUERIDO LUIS? HA SIDO UN MILAGRO

¡HIJOS MÍOS! ¡GRACIAS A DIOS QUE VUELVO A VEROS!... ¡HACE TANTO TIEMPO QUE LLORABA VUESTRA PERDIDA!

¡HOLA MAMA!



¡BRAVO MUCHACHO! YA HE SABIDO POR MIS HIJOS QUE A TI TE DEBEN SU SALVACIÓN Y COMO BUEN PADRE QUIERO PREMIAR TU ACCIÓN, ASÍ ES QUE TE QUERARAS A VIVIR CON NOSOTROS Y PARA MÍ SERÁS UN HIJO MAS



¡OH NO SEÑOR! NADA ME DEBEIS, PUES PARA MÍ QUE SOLO BUSCO AVENTURAS ESA HA SIDO UNA MAS Y CON SOLO HABER SACADO PROVECHO DE ELLA ME DOY POR SATISFECHO



¡ALLÁ LA TIENES SON MIS MEJORES SOLDADOS Y TODOS TE OBEDECERÁN COMO A MÍ MISMO

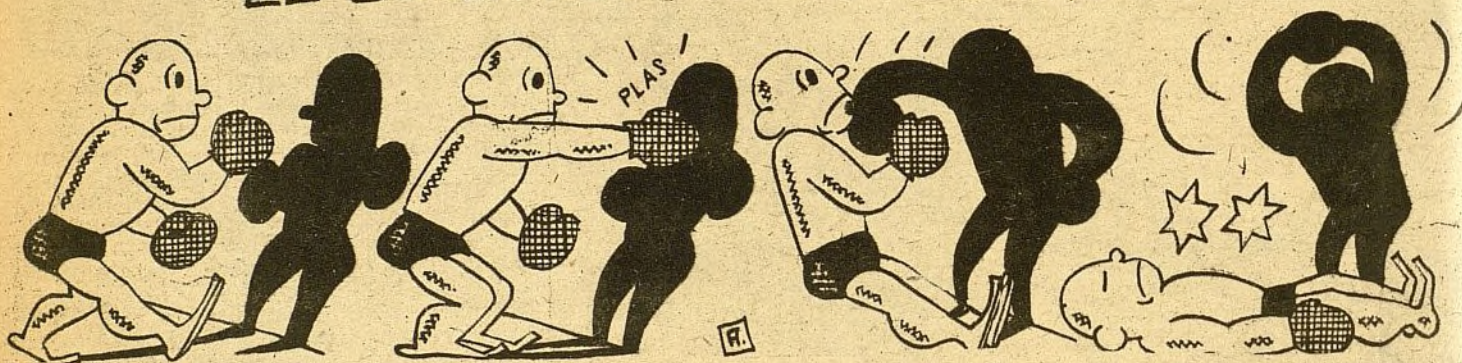
¡GRACIAS SEÑOR!

AOJEDA

EL INGENIO DE DOÑA ANTOLINA



EL BOXEADOR Y SU SOMBRA



Humor



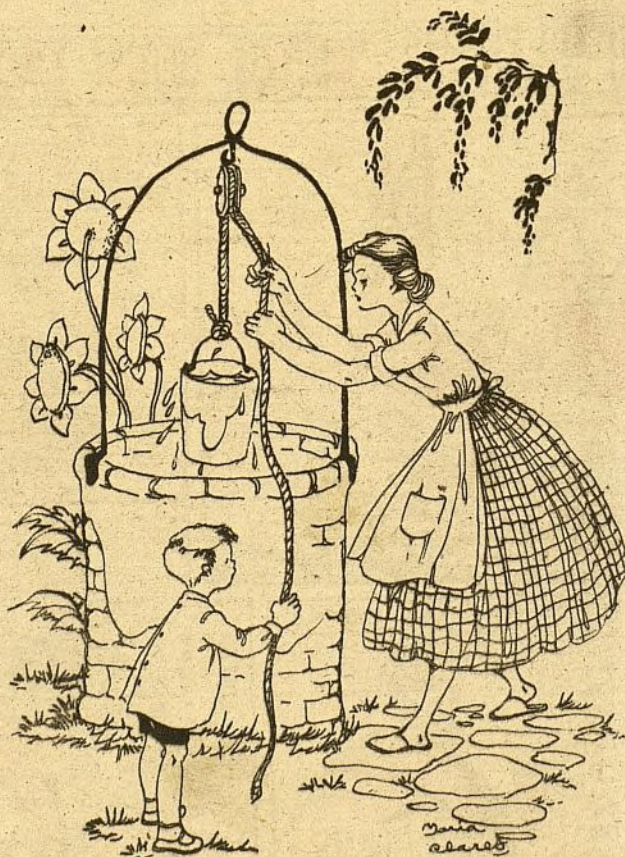
¿QUE SE NECESITA PARA CERRAR UNA PUERTA?

- UNA CERRADURA.
- NO.
- UN CANDADO.
- NO.
- ¿...?

- PARA CERRAR UNA PUERTA SE NECESITA...QUE ESTÉ ABIERTA.



¡Cuidado, tú no te acerques...!



- ¡Cuidado, tú no te acerques...! ¡Te cogerá «el hombre negro»!

El niño mira a su madre echar al pozo el caldero, que hace «¡blumm...!», y se estremece al ruido frío y de miedo.

- «¡Chirri, chirri...!» (La garrucha).
- «¡Clak, clak, clak...!» (Están cayendo gotitas de agua en el agua).

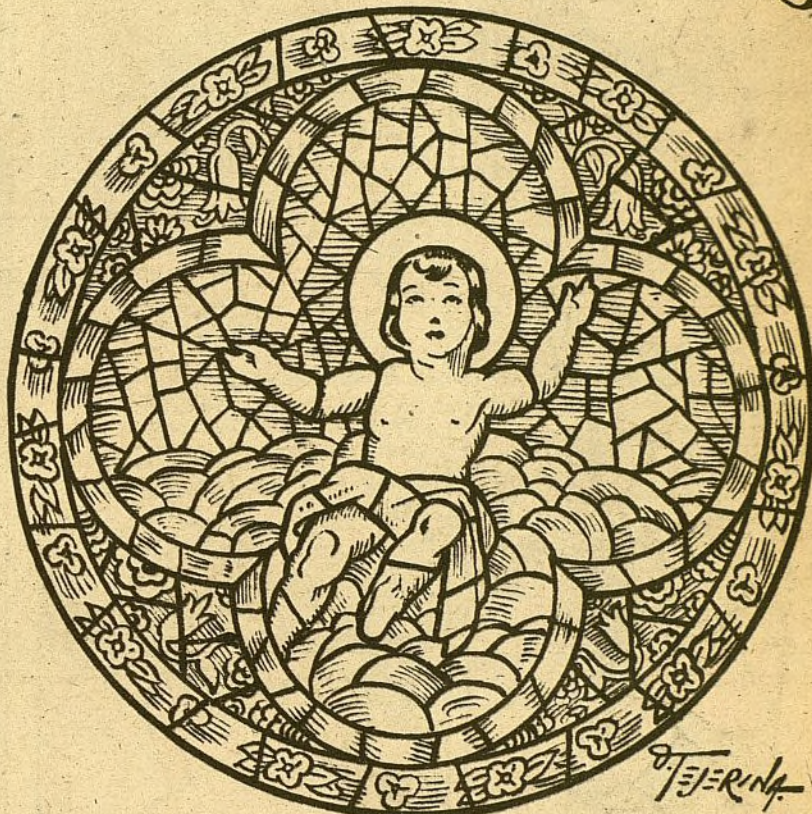
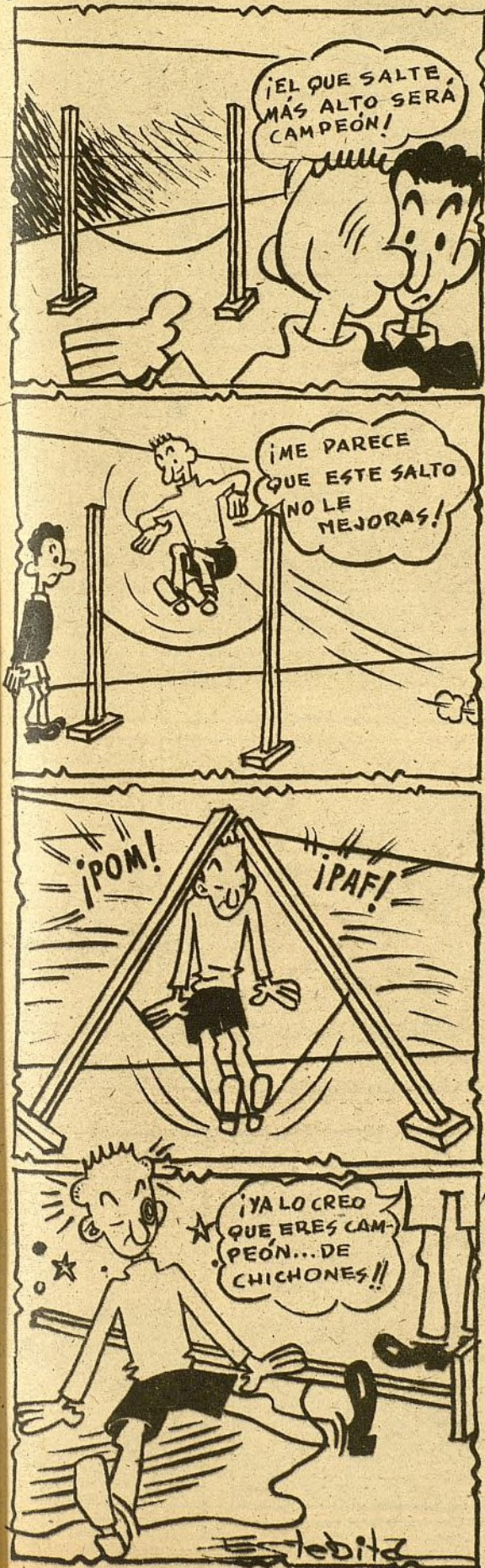
- ¡Ajá...! ¡Vamos, mi cielo...! ¡Venga, hijito...! ¿Ya, que esperas? ¡Que se asome «el hombre negro»!

El agua sale del pozo con luces de sol deshecho.

M. Salamanca Rosado

¡CAMPEON!

LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA



Nuestra Señora la Virgen Santísima Madre de Dios, había sido anunciada en el Paraíso Terrenal a nuestros primeros padres, vislumbrada por los santos patriarcas, vaticinada por los profetas y decretada por los eternos consejos de Dios en los divinos misterios de la reparación del mundo. Fueron sus padres, San Joaquín y Santa Ana, natural de Nazareth aquel y de la ciudad de Belén ésta, y ambos de la tribu de Judá y del linaje de David. Ricos y nobles y de sangre ilustrísima, pues descendían, de reyes, valerosos capitanes grandes, sabios jueces y santísimos patriarcas del pueblo escogido, siendo personas santísimas, pues así convenía que fuese el árbol que había de producir tal fruto. Dios nuestro Señor ordenó que Santa Ana fuese estéril para que fuese así mismo milagroso el nacimiento de su santísima Hija. Habiendo pues oído el Señor las oraciones de los santos esposos les envió el Arcángel San Gabriel para que les anunciase la venida al mundo de la que había de ser Madre del Mesías prometido.

Según San Damaśceno, nació la gloriosa Niña en una casa que tenían sus padres en el campo entre los alegres cantos de los pastores y los balidos de las ovejas, siendo en el cuerpo más linda, bella y hermosa que ninguna otra pura criatura, y el alma sin mancha de pecado original, tan perfecta y adornada de gracias y virtudes que los mismos serafines y querubines quedaban admirados y suspensos al contemplarla. Nada de esto había de extrañar ya que del cuerpo y de la delicada sangre de la Virgen, había de formarse el cuerpo de Jesucristo, siendo asimismo conveniente que de la carne de la cual había de vestirse el Verbo eterno, fuese muy proporcionada a la del hijo y no menos que el alma de la Virgen estuviese adornada con la plenitud de todas las gracias que Dios repartió a todos los santos y ángeles, las atesoró y juntó en la Virgen Santísima con mayor perfección y con medida más colmada.

Hija es de la carne de Adán, pero sin su corrupción. Hija es de Eva, mas nació para reparar las miserias de ésta. Hija del hombre pero Madre de Dios.

¿Habrà lengua o mente, capaz de explicar o comprender las maravillas que obró en su persona la Santísima Trinidad?

Alabado sea el Divino Padre, que la adornó de los mayores dones en su Natividad.

Alabemos y ensalcemos al Divino Hijo que la escogió por Madre suya.

Alabado sea el Espíritu Santo, por cuya virtud fué María ejemplo de la Santísima Trinidad.

EL GANGSTER PAT O'SHO

ESCENAS de BESTIA POLIS

¡¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!!...AQUI CATAPÚN CHINCHÓN

EN CUANTO LLEGUEMOS A VILLAPÉZ NOS VAMOS A UN MESÓN PARA QUE NOS GUISEN ESTA CAZA...

POR FIN LLEGAN AL FAMOSO RUEBLECITO...

ESTOS SON LOS LUGARES QUE EL FRECUENTA

Osete y Cerdete eran dos emulos de Sherlock Holmes, que estaban encargados de buscar a un ratero audaz apodado 'el Sardinilla', que tenía aterrorizada a toda la comarca.

PREPARA TU TRAMPA QUE LUEGO MERENDA-REMOS LOS DOS

Se hicieron fabricar una trampa en la que se daban había de caer 'el Sardinilla'. Los conocían muy bien el pie de que cojeaba el ratero.

¡BRINDEMOS POR NUESTRO TRIUNFO!

BRINDEMOS, PERO SIN DEJAR DE COMER

Sobre la trampa tendieron un mantel y se dispusieron a meter mano a una succulenta merienda que llevaban preparada a prevención de lo que pasara.

MEZÓN

UN PAR DE BOTELLAS DE VINO Y EL GUIZO DE LA CAZA NOS DEBERÁ COSTAR POCO...

¡ARRIBA LAS MANOS!

Como habían calculado, 'el Sardinilla' en cuanto olió el banquete, se presentó en escena dispuesto a tragarse el solo la merienda, pues era un hamborón.

¡AHORA, DELANTE DE VUESTRAS NAZICES ME VOY A COMER NUESTRA MERENDA!

Después de haberles hecho poner las manos en alto igual que si fuesen a poner banderillas, el 'ratón' se decidió a lanzarse sobre los comestibles.

¡AHORA ES LA NUESTRA!

NO TE IMPACIENTES

Y sin pensarlo mucho, ni corto ni perezoso, 'el Sardinilla' se lanzó en 'plongeon' sobre las viandas para darse un atracón de los que hacen época.

SON CINCUENTA PESETAS, SEÑORES

¿ES QUE HEMOS ROTO ALGO?

¡YA ESTÁ!

¡OLE!

Pero en el pecado llevaba la penitencia y fue tanta el ansia con que se arrojó sobre los comestibles, que vino a dar de cabeza en la ratonera.

¡YA ESTÁ EL GATO EN LA TALEGA

Y Osete y Cerdete tuvieron más éxito que Bienvenida y casaca al feroz 'Sardinilla' como si en vez de un ratón, fuese un despreciable ratoncillo.

¡HEMOS CAPTURADO AL LADRON Y AHORA ME PESA!

¡Y A MI!

Y en la forma que veis cargaron con el ratero encaminándose hacia la comisaría donde les esperaba una paga extraordinaria.

¡CALLA, NENE QUE EN SÉGUIDITA VIENE TU MAMÁ!

¡SI NO LE DISTRAIGO, ME VOLVERÁ LOCO CON SU LLANTO!

¡VES QUÉ BONITO! (A VER SI CONSIGO HACERLE REIR)

¡MIRA AHORA, MIRA!...

¡PLÁS!

¡HOMBRE, ESE GOLPE ME HA HECHO GRACIA!

¡AAAAAY!

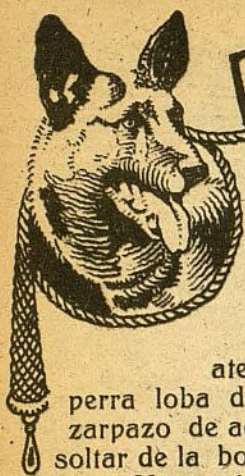
(CONCLUSIÓN.)

LA GRAN AVENTURA DE PERECITO.

Tilos

Fin.

Percecito lloró desesperado. ¿Qué razón tenía su papá al decirle que no se fiase de las apariencias?... Un amigo tan poderoso, tan fuerte, no servía para salvarle de esta trágica situación. Llegaría la mañana, los que limpiaban el circo encontrarían la trampa y... ¿Qué fin le esperaba? Morir ahogado en un cubo de agua, estrellado contra el suelo, víctima de un perro o de un gato... Recorrió otra vez la jaula, mordió, desesperado, los alambres hasta hora. — ¡Los ratones no tenemos amigos! — exclamaba compungido — ¡nadie podrá salvarme! — Estás en un error — le dijo la hormiguita, que penetrando en la jaula se acercó a él. Te debo la vida y yo no olvido los favores ni guardo rencor por las palabras que te dictó tu orgullo cuando considerabas que tu amistad con el elefante era lo suficiente para hacerte dueño del mundo. Te salvaré de esta situación. — ¿Tá?... ¡No cumplo mi palabra. Y la hormiguita desapareció. Percecito se figuró que la hormiga quería burlarse de él, como la lo despreciado antes, ahora se vengaba así. Juzgaba muy mal a la hormiguita porque ésta, acompañada de millares de compañeras, empezaba a destruir la tablita que servía de base a la jaula. Varias horas duró el trabajo, casi clareó el día, cuando la hormiga le dijo: — Empuja con fuerza los barriles — e tu prisión, que vin a cedos y te encontrarás en libertad. Percecito se puso a empujar y a tirar de los barriles, y a poco a poco las hormigas habían debilitado. Al verse en libertad Percecito, con lágrimas en los ojos, se acercó a la hormiga y la dijo: — Amiga mía, perdona mi ingratitude y mi ofuscación. Yo te prometí que seré tu amigo para toda la vida y que de aquí en adelante no despreciaré la amistad de nadie, por insignificante que me parezca. — Con que reconozcas eso, me basta. Percecito corrió de nuevo, entre los suyos, que le recibieron con los brazos abiertos y le dieron la bienvenida. Y Percecito se puso a pensar. Y he aquí, queridos amigos, la historia de la gran aventura de Percecito. Ella nos demuestra que no debes despreciar nunca la amistad de quien se ofrece sinceramente, por muy insignificante que os parezca.



DUSKA, la fiera loba

por MARTÍN ALONSO

Tiene nombre de infanta polonesa y cuerpo aterciopelado de berger alemán. Duska. Una perra loba de poderosa musculatura, fuerte en el zarpazo de acero de sus dientes afilados. Aprieta sin soltar de la boca abierta en ángulo la codicia de su presa. Unos ojos dulces y recios, con cerquillo de oro y fosforescencia en las pupilas rosadas, acarician y lloran y se enfurecen de mal humor.

Cuando la llamo Duska, brinca con inquietud juguetona y se me acerca con mimo alborotado, igual que una niña enredadora pero obediente, alegre en la piel lustrosa de sus morrillos lobunos.

No hay cosa que le saque tanto de quicio como el campo. Suena el collar en el portalón de la casona y responde con un ladrido vibrante, gozoso, esperanzado. Parece que despierta de la pesadilla casera a la libertad de su espíritu, en la anchura de prados y sembrados.

Tiene sus preferencias de cariño y son precisamente para la

huérfana Maribel, que la baña, le alisa el pelo, le separa la porción de su comida y juguetea con ella con alegría ruidosa de colegiala.

Le gustan los manjares de casa, el pescado, el pan con leche, los pasteles y la carne cocida; pero su debilidad gastronómica es la fruta. Cuando Tafín le arroja los plátanos a unos metros de altura, los recoge invariablemente con un golpe seco de mandíbulas y un impulso violento de ansiedad. Los despelleja entre las uñas y colmillos y los come con avaricia.

Parece una fierecilla adusta, rebelde, dominadora. Es en cambio dócil sincera, ágil y consciente de su lealtad.

Admite la superioridad de su amo y acepta mis llamadas imperiosas.

Mira a Maribel como a una reina, a la que se entrega en vasallaje voluntario, reservándose los pequeños derechos de su placentera comodidad.

Cuando sale a la plaza retoza con la algarabía infantil, alza su gruñido de burla amistosa, corre desaforadamente acezando de fatiga sus lomos, tras el chiquillo que la azuza apostado en la esquina, se empuja con gesto desesperante contra los

muchachos arracimados en las ventanas de reja; pero todos sus regañíos son postizos y un cuento de placer los ladridos desco-

munes.

Por doquiera la acosan y llaman en un cascabeleo de risas, de voces infantiles ahítas de la burla callejera:

—¡Duska.....! ¡Duska.....! ¡Duska.....!

La respuesta es isócrona y aguda en el repicado sonsonete de su garganta:

—¡Guau.....! ¡Guau.....! ¡Guau.....!



RIVAS



(CONTINUARÁ)

Ayuntamiento de Madrid

ganos
impla
migos
Señor
nando
Reder
la ira
muest

reptiles
que es
agresión

ESPA

Con

neces a
romana

del arte

Con

neces a
romana

del arte

Religión

RABIOSILLOS

«La venganza es placer de dioses»—decían los paganos. «Ojo por ojo, diente por diente»—mandaba la implacable ley del Talión. «Perdonad a vuestros enemigos y amad a los que os aborrecen ordena» Nuestro Señor Jesucristo y va delante con el ejemplo, perdonando y amando a sus verdugos. Desde que el divino Redentor pasó haciendo bien a los que le hacían mal, la ira—desordenado apetito de venganza—se nos muestra en su horrible fealdad de pecado. Incuba sus

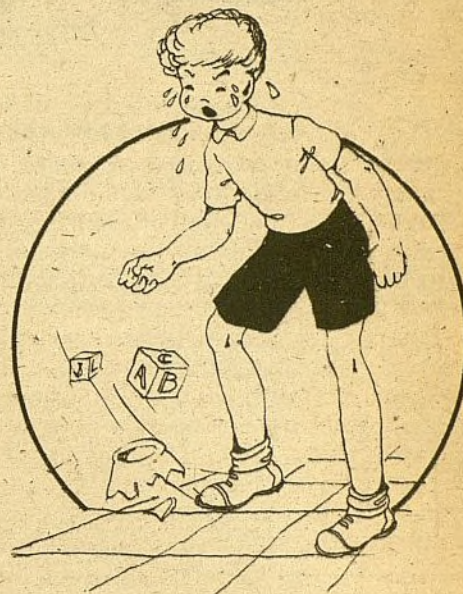


reptiles en almas pequeñas, en ruines corazones. El que es acometido tiene derecho a defenderse de la agresión. Pero nada más que a defenderse. Rechazada

la agresión y precavida otra nueva, debe permanecer tranquilo. Excederse en la repulsión es injusto. Ensañarse con el vencido es cobarde. Guardarle rencor es indigno de un valiente. El que no tenga valor para perdonar a su adversario deje a la justicia de Dios su represalia. Consuélese con la certeza de que nada malo queda sin castigo, de que, tarde o temprano, el que la hace la paga.

A veces la ira es santa. El mismo Jesús, en quien no cabe pecado, se airó en varias ocasiones. Maldijo a los hipócritas, a los escandalosos, a los avarientos y a latigazo limpio y duro la emprendió contra sacrilegos merecedores. Era la indignación contra la indignidad. Tres clases de ofensas le llegaban a lo vivo del alma: la tergiversación de la Ley de Dios, la profanación de la casa de Dios—templo o inocencia infantil—y la negación de su Divinidad. Entonces con energía, con violencia, pero sin perder la paz, ni la serenidad, arremetía contra sus rivales con argumentos incontrovertibles que desbarataban enredos y calumnias. Las demás injurias le tenían sin cuidado. Las oía como las piedras oyen el viento que se aplasta contra su irrompible solidez.

Únicamente las ofensas contra lo sagrado te deben molestar. Son ofensas contra el mejor y más Padre de todos los padres y hay que refutarlas. «Airate y no peques. Con el mismo denuedo, pero con la misma calma imperturbable de Jesucristo. Las otras ofensas despreciaslas. No merecen la pena de que turben tu ánimo. Esos pataleos frenéticos porque no te dejen salirte con la tuya, porque te contrariaron en tu capricho, porque te vencieron, artera o lealmente, en la pelea, en la clase, en el juego... esas rabietillas tercas que se alimentan en tu corazón con rencores y juramentos de venganza son retoños de espíritus innobles e incapaces. Te ciegan la razón y te rebajan a más ínfimo nivel que los brutos irracionales. La venganza no es cristiana. Es residuo de la selva. El amor propio, la defensa de inalienables derechos te pondrán tal vez en trance de reñir con alguien. Si tal su-



cediere, que no se ponga el sol tras el horizonte sin que tu ira se haya apagado en la sangre de Jesús. Oda la ofensa y perdona al ofensor.

V. Franco, C. M.

ESPAÑA ARTÍSTICA Y MONUMENTAL



Conservándose en las inmediaciones de Tarragona, pertenece a la serie de arcos triunfales o conmemorativos de la época romana. Es, por su armonía y solidez, una admirable muestra del arte monumental de aquella época.

Espejo de Juventudes

Un marino de España

Estábamos en las oficinas que en el edificio «Trilingüe» de Salamanca ocupaba el Estado Mayor de la Marina Nacional. Era el día siguiente de aquel en que España entera se conmovió ante la pérdida del «Balears» cuya tripulación, casi íntegra, se hundió con el barco glorioso entonando las estrofas del «Cara al Sol». Se acababa de recibir en el Estado Mayor, a mediodía, la lista oficial de los supervivientes: de cuarenta oficiales, sólo diez; de mil marineros, trescientos solamente. El almirante Cervera, a la sazón jefe del Estado Mayor de la Marina de España y cuyo apellido es todo un legado de gloria y sacrificio, salía de su despacho y bajaba la escalera para dirigirse a su domicilio. El sub-jefe del Estado Mayor, que llegaba en aquel momento con la lista de los oficiales y marineros del «Balears» salvados, detuvo a su jefe y le alargó el papel. El almirante, que tenía un hi-

jo entre la heroica oficialidad del barco hundido, cogió la hoja, la leyó, no vió en ella el nombre de su hijo y la restituyó a su subordinado.
—Está bien—dijo.
Y siguió bajando la escalera con el paso firme, erguida la cabeza, marcial el continente, sobreponiéndose con noble entereza al profundo dolor que desgarraba su alma....



CUENTOS DE

Mari-Pepa

INSTANTÁNEA



D

ON Liborio estaba de paso por San Sebastián y mis padres le habían invitado a comer con nosotros.

—¿Y su señora, cómo no le ha acompañado?

—preguntó mamá durante la comida.

—La dejé en el balneario tomando las aguas. Cada día está más fastidiada con su hígado. Me encargó muchos saludos para todos, especialmente para los niños de los que se acuerda muy a menudo.

—¿Recuerda usted, don Liborio, aquel verano que pasamos todos juntos en el campo?—dijo papá.

—¡Oh, ya lo creo!—exclamó don Liborio—¡y las bromas que me gastaron estos chiquillo! Para que veais que no os guardo rencor esta tarde pienso convidaros a merendar y a dar un paseito por la ciudad. ¿qué os parece?

José Antonio, Santi y yo aplaudimos con alegría la proposición de don Liborio, cuyo apacible carácter a prueba de diabluras, no habíamos olvidado. Transcurrió la comida tranquilamente y, apenas saboreados los últimos dulces, pedimos permiso para levantarnos de la mesa y prepararnos para el paseo.

—¿Debo ir con ustedes?—preguntó Fräulein Gretchen.

—No es necesario—respondió don Liborio. Yo me basto y me sobro para domar a estas fiercillas.

Fräulein sonrió levemente y se retiró sin decir palabra. Mis hermanos y yo, vestidos con nuestros trajes más flamantes, salimos colgados de los brazos de don Liborio. Hubo sus disputas, ya en la escalera, porque como el pobre señor no tenía más que dos brazos y nosotros éramos tres, uno había de resignarse por fuerza a caminar sin su apoyo.

—Esto se resuelve fácilmente—dijo don Liborio tratando de complacer a todos. Santi y Mari-Pepa se pondrán a mi derecha y andarán uno detrás de otro. José Antonio vendrá a mi izquierda...

Pero resultó que, al andar, yo tropezaba con los pies de mi hermano y le saqué un zapato. Santi se volvió indignado:

—¡Don Liborio, mi hermana me está pisando! ¡Que se ponga ella delante!

Cambiamos de posición. Fué entonces Santi el que me molestó a mí, causándome una rozadura en el talón.

—A ver, colócate en el lugar de José Antonio—propuso don Liborio para acallar mis quejas.

Pero José Antonio afirmó que él no iba por la calle de aquella manera ridícula y que prefería volverse a casa.

—Bueno, bueno, no es cosa de que os enfadéis—intervino don Liborio conciliadoramente. El afán de ir a mi lado es una prueba del cariño que los tres me profesáis y esto, lejos de molestarme, me agrada, pero como hace un cuarto de hora que hemos salido de casa y apenas hemos avanzado diez pasos entre protestas y cambios de colocación, yo creo que lo mejor es que alquilemos un coche de caballos. ¿Os parece bien?

—¡Estupendo!—exclamé llena de alegría. ¡Tengo una gana de ir en coche de caballos!...

Casualmente pasaba uno libre y don Liborio llamó al cochero para que se detuviera. Montamos en él y nos colocamos Santi y yo a ambos lados de don Liborio y mi hermano José Antonio en el asiento de enfrente. Así pudimos oír los tres perfectamente las palabras de nuestro viejo amigo.

—¿A dónde vamos, señor?—preguntó el cochero.

—Vosotros tenéis la palabra—dijo don Liborio amablemente.

—¡Por la Concha!—exclamó Santi.

—Por Ategorrieta—ordenó José Antonio.

—Por el Paseo Nuevo—pedí yo.

Y el cochero, que tenía su látigo en el aire, lo dejó caer con gesto de cansancio, añadiendo:

—¿En qué quedamos, señor?

—Las damas tienen la preferencia—opinó don Liborio. Empezaremos complaciendo a Mari-Pepa. Vaya usted por el Paseo Nuevo.

—¡Y que hoy saltan unas olitas, que ya, ya!...—comentó el cochero haciendo chasquear su látigo.

El vehículo se puso en marcha y no tardó en llegar al paseo que va por el borde del mar sobre las mismas rocas de la costa. La marea estaba alta y las olas rompían con fuerza sobre el acantilado, levantando nubes de espuma y agua hasta el cielo. Don Liborio y yo íbamos encantados. José Antonio y Santi, que habían visto defraudados sus deseos, parecían disfrutar de mi a gona de la belleza del paisaje.

—¿Es que no os gusta el mar?—les preguntó don Liborio al contemplar sus caras mustias y serias.

—¡Claro que sí!—respondió José Antonio—pero yo hubiera preferido pasar por Ategorrieta para ver a un amigo que vive por allí.

—Y yo quería ir por la Concha para ver si el agua cubría las banderas de la playa—aclaró Santi.

—Pues otra vez será—exclamó don Liborio dando-

les unos golpecitos amistosos. Y cambiando de conversación añadió:

—He traído mi máquina y quisiera sacar unas fotografías de este lugar maravilloso. ¿Sabes manejarla, José Antonio?

—Sí, señor—respondió mi hermano.

Ordenó don Liborio al cochero que detuviera los caballos y nos apeamos del coche. José Antonio, puso en condiciones la máquina. Don Liborio, Santi y yo fuimos a colocarnos en grupo junto al muro que bordea el paseo.

—Más vale que tú te quites—dijo mi hermano mayor al pequeño.

Santi se retiró sin protestar, con gran asombro por mi parte.

Don Liborio y yo procurábamos aparecer con nuestras sonrisas más agradables.

—¡Un poco de paciencia!—dijo José Antonio. No se muevan, que todavía no les tengo bien enfocados...

Y él se alejaba, se alejaba, al otro lado de la carretera.

—¡Atención! ¡quietos... una... dos y...

Cuando creíamos que llegaba el momento de la fotografía... ¡pum una ola gigantesca llegó por nuestra espalda y nos remojó de pies a cabeza.

José Antonio y Santi, refan, refan, refan a más no poder desde la vecina acera,

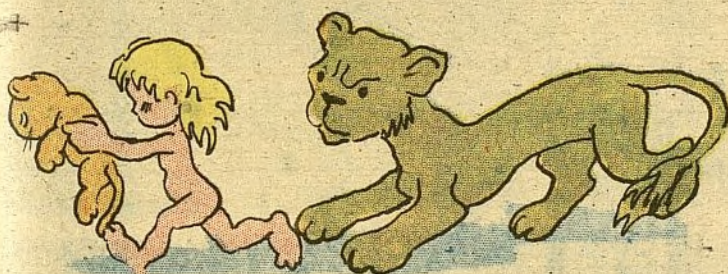
Mari-Pepa



DIARIO DE LA PRIMERA NIÑA.

por Gloria Fuentes.

—Estoy más triste que ayer; esto de que los animales no hablen, me aburre mucho. Con ellos no hay quien discuta. Quiero jugar con los animales, y, se asustan y me huyen, o me hacen daño. Ayer una leona me clavó su dentadura en un



muslo, porque estábamos jugando a buenos y a malos, y.... mira qué la dije: Yo te voy a robar el leoncito de mentira; luego te lo devuelvo. La leona lanzó un rugido, que a mí me pareció quería decir: ¡Bueno! Bueno, pues al ir a robárselo, jugando, se echó sobre mí y no sé cómo no me hirió más.

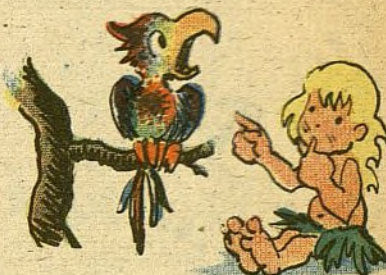
Yo corrí al río, el cual me lavó la herida e hizo desaparecer la sangre. Me llené la cintura de hojas de castaño y con ellas me tapé la herida, para que mi madre Eva no me la viera.

—Mañana cumplo seis años. ¡Ya soy toda una niña! ¡Una semana de años! Ya voy para vieja. Hoy vino a mi encuentro un perro lobo, me dijo que era médico y me estuvo curando y lamiendo las heridas que me hice jugando con la leona. Sólo tengo dos verdaderos amigos. ¡Es tan difícil hallar amigos! Pues mira amigas.... Puedo decir que me besa la suerte, ya que en todo el valle en el que hay millones de seres, sólo he podido encontrar «dos amigos». Uno es, el mono Monín, que parece un niño como mis hermanos; sólo que muy peludo. Yo le trato como si fuera como nosotros. Y él dice que no trate de engañarle, que yo soy una mujer y él sólo un animal. Sea lo que sea, es muy «buena persona».



El me ha enseñado a trepar por los árboles gigantes, a saltar por el aire, a navegar en un tronco sobre el agua y a encontrar lindas flores en escondidos sitios. Además, mis padres me permiten su compañía. Mi otro ami-

go, al que también quiero, pero no tanto como al mono, es un loro de color chillón, de hoja fresca y voz también chillona. Me apeteció hacerme amiga suya, porque vi (mejor escrito) oí.... que era el único animal con el cual se podía hablar del cielo, de la tierra, del mar y de los animales. Mis hermanos me mandaban con el loro, para ellos poder mejor hacer sus endiabladas empresas y me decían que el ave verde sabía hablar de cosas bonitas, que se llamaban cuentos. Pero me estoy dando cuenta, de que mi amigo el loro piensa poco y casi todo lo que habla como suyo, es algo que oyó a mis padres. Si diré que es un habilidoso, ya que sabe imitar la voz de muchos hermanos suyos, tales como el gato, el perro, el león y el lobo.



—Las mañanas me las paso en la orilla del mar, haciendo grutas y cavernas con la arena húmeda y dócil. Las olas son unas



presumidas, que quieren que siempre las esté admirando; a veces, si no juego con ellas, si no las hago caso, vienen y me destruyen las cuevas y figuras que

hago con la arena y luego se van riendo. Efectivamente, así pasaba cuando Noemi iba a las playas. La luna la miraba; era la primera niña que jugaba en el mundo con la arena.

—Mis padres se pasan el día trabajando; donde cae el sudor de sus frentes, brota antes el trigo y la verdura. Antes del mediodía, mi madre Eva sale por la comi-



da, que encuentra en los árboles y en la tierra. Me llaman a comer; después, me voy al monte con las ovejas, a ver llegar a la noche que me gusta más que el día, porque se pone el cielo muy bonito.

Cuando ya se seca la última gota de luz, comienzan a venir las estrellas; yo entonces, bajo por el monte corriendo hacia mi cabaña, donde mis padres vuelven a darme frutas.

—Rezamos la oración de siempre, mirando entre los árboles al cielo.

«Creo en Dios, espero en Dios, amo a Dios, que nos ha de perdonar y salvar».

Nos echamos sobre unas pajas y pronto el sueño viene a matarnos por unas horas.



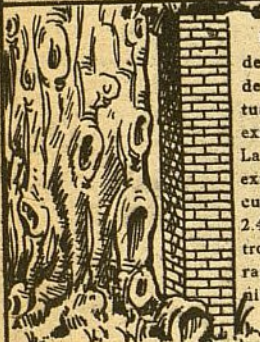
(Continuará).

Mesa REVUELTA

JUEGO DE PALABRAS

Por Casas

■ ■ ■ ■ ■ Pagel.
+
■ ■ ■ ■ ■ Digo que no.
El rodo. Villa de Álava.



En el pueblo de Kos, capital de la isla turca de este nombre, existe el árbol más viejo del mundo. La tradición de este árbol dice que existía en tiempo de Esculapio, lo cual le hace contar por lo tanto 2.400 años. La circunferencia del tronco es de 9 metros y tiene dos ramas principales que están sostenidas por columnas de ladrillo.

TRIANGULO

000 00' 00 00
00 000 00
00 00
00

Cambiad los grupos de ceros por silabas y leeréis: 1. Terco. 2. Anulado. 3. Aspero. 4. Nota musical.

M.



Copiad este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.

En las provincias del NO. de la India existe todavía gran veneración por las serpientes. Los indígenas se niegan a matarlas aun cuando en algunos años han muerto nada menos que 4.723 personas por efecto de las mordeduras de serpientes venenosas.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

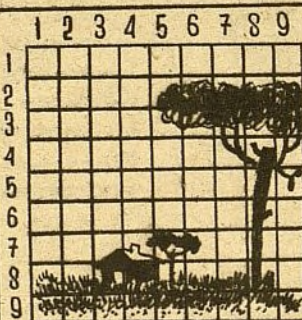
AL LOGOGRIFO: Rodilleras.
A LA TARJETA: Villatobas.
AL JEROGLIFICO: La sintaxis.
AL ROMBO: B. Sur. Buzón. Ros. N.
AL TRIANGULO: Filosofía. Loreto. Soto. Fia.
AL ROMPECABEZAS: Bienes mal adquiridos a nadie han enriquecido.
AL JUEGO DE PALABRAS: Memoria.
AL CRUCIGRAMA Horizontal: 1. Celuloide. 2. Alatoz. L. 3. Re. Be. 4. Iv. Un. 5. Ca. Fa. 6. Ad. O. 7. Total. N. 8. Osé. Do. 9. S. Verticales: 1. Caricatos. 2. Elevados. 3. Ka. Te. 4. Ut. A. 5. Lo. L. 6. O. Z. D. 7. I. O. 8. D. Bufón. 9. Elena.

TARJETA

Tomás Plican.

Pueblo de Segovia.

M.



CRUCIGRAMA

Por M. A.

Horizontales: 1. Aficionados a las patatas. 2. Nombre de mujer, en plural. 3. Pueblo de Barcelona. 4. Del verbo anidar. 5. Sortearon. 6. Del verbo amasar. Consonante. 7. Para parar las caballerías. Consonante. Vocal. 8. Punto cardinal. Verticales: 1. Atravesarás. 2. Escrito sin firma. 3. Catálogo de precios. 4. Condimentadas al horno. 5. Consonante. Altar. 6. Vocal. Religiosa. 7. Consonante. Al revés. Apócope de Santo. 8. Vocal. 9. Consonante. Preposición.

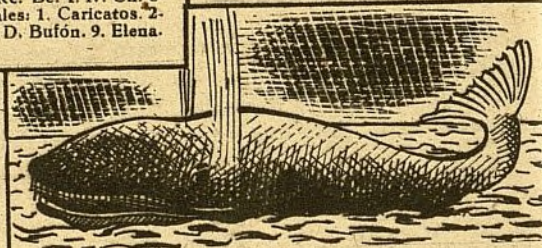


Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas de forma que resulte el nombre de un artículo del deporte.

LOGOGRIFO

1234567890 Utensilio de dibujo.
143591479 Tejido de algodón.
12347180 Elásticos.
0456740 Depósitos de sal.
163974 Mujer desputa.
12393 Arrojar una cosa.
1387 Ferrocarril.
095 Para condimentar.
38 Nota musical.
1 Consonante.

M.



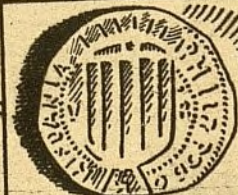
La ballena es el animal que tiene el pellejo más grueso, contando su epidermis el espesor de más de 60 centímetros. El pellejo entero de una ballena viene a pesar aproximadamente 30 toneladas.

ROMBO

0
0 0 0
0 0 0 0
0 0 0
0

Cambiad los ceros por letras y leeréis: 1. Consonante. 2. Dos. 3. Ciudad de Italia. 4. Agua que corre. 5. Vocal.

M.



En el siglo XIII a Agramunt, villa de la provincia de Lérida se le concedió el privilegio de acuñar moneda con el nombre de los condes de Urgel. El dibujo que reproducimos es una de las caras de dicha moneda.

Las manchas de humedad en las encuadernaciones y en el cuero, suelen quitarse con la simple aplicación de un poco de espíritu de vino.

JEROGLIFICO

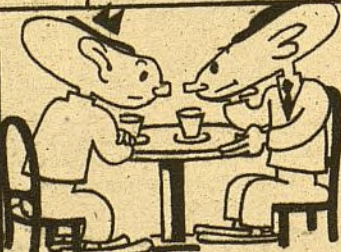
1 — 0100N i 0

¿Qué has comprado?

M.



En las cercanías del Polo Norte se han llegado a encontrar 5 ó 6 especies diferentes de mariposas, lo cual es muy extraño si se considera que en Islandia y otras islas de latitudes más bajas, no hay mariposas.



—Yo conozco a un señor que con sólo oír las pisadas de un caballo dice: es blanco, es negro, es alazán...
—¿Y acierta?
—¡Nunca!



Cortad por las líneas de puntos: pegad cada cuadrito en uno de los taquitos que os dimos en el número anterior y tendréis una bonita estampa para el rompecabezas que iremos completando en próximas semanas.

ROMPECABEZAS

Mas, Pron, Ta, Que, De, Vie, Na, Don, Se, Ga, La, Rui, Ne, To, Na, Se, Gas.

Refrán popular.

M.

El abejorro pertenece al orden de los himenópteros y vive, generalmente, en rotundas excavadas en la tierra. Por su negro color y zumbido fatídico, la superstición popular le considera como anuncio de calamidades.



CARMELO

COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

CUENTO

Un día iba un hombre blanco paseando con su caballo, cuando se encontró con otro hombre negro, también en un caballo, y el caballo del negro era más bonito y más joven que el del blanco, y el hombre blanco le arrebató el caballo al negro y le dio el de él que era viejo y así daba a cuerpo el negro por más que corría no logró encontrarlo cuando regresaba para su casa vió que el hombre que le arrebatara el caballo que estaba hablando con el señor juez y como ya estaba en el sitio propio para eso, llega a junto el señor juez y le dijo:

—Señor juez, este hombre me acaba de robar mi caballo.

Y el hombre le contestó:
—No es verdad; yo no se lo saqué, que este caballo hace tiempo que yo lo tengo.

Y el negro le repuso:

—Pues señor, ya que dice hace tiempo que usted tiene ese caballo, ¿de qué ojo es ciego?

Y dijo el blanco:

—Del derecho.

Y el negro repuso:

—Pues señor, ¡se fastidia! Que no es ciego de ninguno; lo reconozco.

Y le devolvió el blanco el caballo. Y colorín colorado, este cuento ha terminado.

Manuel Doval
12 años.

Cambre.

AL GLORIOSO MOSCARDÓ

¡Oh, general valeroso, que a tu hijo supiste perder por esta España gloriosa que ya ha vuelto a renacer! Cuando recuerdo la fecha en que vuestro hijo murió, se me inunda de gran pena mi pequeño corazón. Eres el segundo héroe que a su hijo entregó, para salvar el Alcázar y a todo el pueblo español. En fin, eres un gran héroe ¡oh general Moscardó! por ahora me despido por valiente hijo español.

Montserrat Alvarez
Madrid. 13 años.



José Ventura
10 años.—Madrid.



Francisco Nieto
11 años.—Madrid.



Amparo Wagueroles
12 años.—Ponferrada.

Isaac García
14 años.—Quero.



R. Crespo

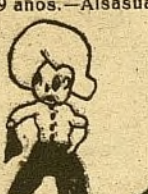
Puerto Santa María



José María Puente
7 años.—San Sebastián.



Antonio Beltrán
9 años.—Alsasua.



Rosario Pardo
13 años.



Wenceslao Muñoz
14 años.



M.ª Teresa Ferrán
9 años.—Cervera.



Genoveva León
13 años.



María Mercedes S.
14 años.—Madrid.



Ramoncito S.
14 años.—Madrid.



Manolo Martos M.
14 años.



Pedro Abad
14 años.—Madrid.



Julio Benito García
11 años.—Guadalajara



Cándida García
8 años.—Mora.



Manolín Galván
6 años.—Salamanca.



Angel Leal
10 años.—Crittana.



G. Penagos
10 años.—Santander.



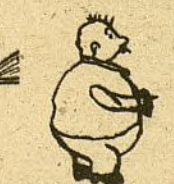
Manuel Díaz C.
8 años.—Calatayud.



Jaime Crespo G.
12 años.—Belinchón.



Pepito Padillo
7 años.—Madrid.



Eloy Santamaría
9 años.



Manolín Martínez
9 años.



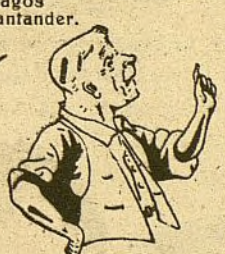
José M.ª Sensada
7 años.—Málaga.



Gertrudis Pibernat
10 años.—Badalona.



Marianita R. Varea
11 años.—Zeluán.



J. Andrés Pérez A.
11 años.—Rojales.



Pablo López
11 años.—Madrid.



G. Sánchez
13 años.



María A. Lozano
10 años.—Barcelona.

José Ramón
8 años.—Madrid.



C. Luis Bourgón
12 años.—Gijón.



Fernando Romero
13 años.—Utrera.



Joaquín de Nova
10 años.



Francisco Calvo
13 años.—Ejea.

Pepito Luis Romero
11 años.—Chipiona.

Las Palmas.

Luis Sánchez
16 años.



Angelito Jiménez
8 años.—Villacañas.



María Alvarez
11 años.—Villacañas



José Grilo
11 años.—Vinaroz.



Francisco Calvo
13 años.—Ejea.

EL PAÍS DE LA FELICIDAD

Alabado sea, de la felicidad el país, el que radiante luce sus flores, y en su reinado eterno y feliz, espléndidos son sus bellos colores. Allí el hombre es puro y santo, no existe la mentira ni la falsedad, ni el odio, ni el dolor, ni el triste llanto, porque allí se dice la pura verdad. Doncellas, como querubines hermosas, sonrientes y alegres cual primavera, coronadas todas sus frentes de rosas, juegan cantando sobre su linda pradera. Ríos de agua purísima como el cristal, riegan aquellos maravillosos jardines que siempre producen rosas y jazmines, cual si fuera hermoso paraíso terrenal. Los montes exhalan perfumes olorosos, y el ruseñor siempre canta en la enramada, danzan las ninfas en la selva sagrada, y los hombres son sabios y son virtuosos. De las fuentes brotan siempre suaves licores, y siempre torrentes de aguas perfumadas descendiendo del monte alombrado de flores, arroja manantial de perlas encantadas. Y sobre su tierra envuelta de aroma, el Astro-rey excelso y resplandeciente su disco grandioso y divino asoma con sus rayos brillantes, allá en Oriente.

M. Rodas.

EL ÁNGELUS

Se tiñen de rojo las nubes lejanas, el cielo suaviza su azul resplandor, y crece la sombra del alto Bentayga tal hembra romántica henchida y sedienta de dulce pastión. Oyóse en la iglesia doblar de campanas, se implora en el templo la lluvia al Señor, y a la hija del cielo le piden que traiga la serena y atlántica, la isleña y humilde, campesina ilusión. Se para el arado que labra la tierra, su viejo sombrero se quita el pastor, y el cielo lejano teñido en esencia, de flora terrena bordado ya viene de fuerte arrebol. Allende el roque, dulcedumbre y tinieblas, el fuego se extiende vibrando de amor, y es que agotada su piadosa paciencia callada y serena, se puso en el pueblo la ojiva del sol.

GARGANTUA Y PANTAGRUEL

Padre de Pantagruel

Si Gargantúa fué el padre de Pantagruel, a su vez fué hijo de Grandgousier, de lo más bromista de aquellos tiempos y tan amigo de beber como haya podido serlo



el que más en el mundo y gran comedor de cosas saladas.

Había hecho matar trescientos sesenta y siete bueyes bien cebados, con el fin de salarlos y tener así abundante provisión de cecina. Los callos que resultaron de esta matanza fueron muchos, naturalmente, y estaban tan exquisitos que todos se chupaban los dedos, y con el fin de que



no se estropeasen convidó a todos los vecinos de los alrededores, todos buenos bebedores, buenos compañeros y hábiles jugadores de bolos.

Marcharon a la pradera y comenzaron a andar los frascos, a trotar los jamones, a volar los vasos y a tintinear las copas.

Después de comer todos, danzaron al son de las alegres flautas, de las dulces gaitas, con tal ardor, que era celestial pasatiempo el verlos retozar y divertirse.

Cuando Grandgousier, el buen hombre, estaba diveirtiéndose con sus amigos, oyó el horrible grito que su hijo había lanzado al vislumbrar la luz de este mundo, pues bramó pidiendo que le diesen de beber.

Entonces dijo su padre:

—Grande lo tienes (refiriéndose al gazañate).

Al oír esto los allí presentes, dijeron que debía llamarse Gargantúa, por ser ésta la primera frase que pronunció su padre al oírle.

Grandgousier consintió y a la madre también le satisfizo.

Para calmar las ansias del gigantón que acababa de nacer, le dieron de beber a chorro y luego lo llevaron a las fuentes, y allí le bautizaron siguiendo las costumbres de los buenos cristianos.

Se le prepararon diez y siete mil novecientos tres



vacas, a fin de que no le faltase leche durante su lactancia, y en ese estado permaneció un año y diez meses; entonces, por consejo de los médicos, se comenzó a pasearlo, y al efecto se construyó una bella carreta de bueyes. Dentro de ella le llevaban por aquí y por allá gozosamente.

Esto le sentaba bien, pues criaba buen tipo, tenía buena cara, echó más de diez sotabarbas y gritaba poco.

Cuando se encontraba enfadado, si gemía, lloraba o gritaba, le daban de beber a discreción y volvía repentinamente a su estado natural, poniéndose bullicioso y alegre.

Una de sus gobernantas me dijo, jurándolo por su fe, que tan acostumbrado estaba a estas cosas que con sólo oír el sonido de los toneles y de los frascos, caía en éxtasis como si gustara las delicias del Paraíso; así que ellas, para procurarle el buen humor, hacían sonar ante él los vasos con un cuchillo, o

los frascos con sus tapones, o las cubas con sus tapas.

(CONTINUARÁ)

